

LOS LIBERALES EL PRINCIPIO DEL FIN

Los prohombres del liberalismo regresan más pródigos de su sinceridad que se fueron. Conforme se avencian los momentos decisivos, todos ellos se apresuran a declarar su actitud, sus inclinaciones, su resolución. A decir verdad, en lo dicho y hecho hasta ahora por los liberales, no hay nada—salvando las intenciones siempre difíciles de escudriñar, y el caso aislado del Sr. Puigcerver—que no esté inspirado en las verdaderas convicciones del partido. Unos y otros prohombres han afirmado con saludable urgencia la necesidad de éste y la urgencia de satisfacerlas. El más escrupuloso no encontraría nada que reprochar. Claro está que no todas las declaraciones merecen igual consideración; pero son de notoria preferencia las que, más apremiadas por la curialidad pública, que aguijoneadas por su propio deseo, hizo el señor marqués de la Vega de Armijo. La calidad histórica del personaje y las afirmaciones con atención en sus palabras, son de tal índole, que no pueden sustraerse al obligado comentario que a quienes las cosas políticas importan, los propios y ajenos reclaman atención. Los señores Ríos y Vega de Armijo al amparo de los muros del renombrado castillo de Mos.

Los dichos primates consideran de suma importancia la reconstitución del partido, contenido en sus filas todas las agrupaciones que pueden ostentar, sin acha de apostasía ni disimulo, el dictado de liberales. Seguramente los dos venerables ex presidentes de las Cámaras no encuentran entre sus correligionarios quienes disentían de ese convencimiento. Lo más satisfactorio sería, sin disputa, organizar una falange, fuerte por su número y su calidad, en cuyas filas estén representados los varios temperamentos políticos, las diversas soluciones, los diferentes ideales, para que, apoyándose en un núcleo, ya en otro, el partido, respondiendo siempre a la opinión, fuera desarrollando desde el Poder un vasto programa.

Pero esto, ¡ay!, es un ideal. La realidad enseña que tales concentraciones no se fraguan; surgen por la propia naturaleza de las cosas. Los partidos son compuestos orgánicos, no conjunto simplemente mecánico; crecen, no de fuera adentro, por yuxtaposición, sino de adentro afuera; y las concentraciones se verifican cuando uno de los grupos arrolla, absorbe a los demás, o una personalidad domina a las restantes. Artificialmente no se construye una concentración, no basta el deseo.

Podrá fingirse la alianza, podrá hacerse protestas de simonía o desinterés o reconocimientos de jefaturas; pero nada de eso es fructuoso; antes al contrario, en esas combinaciones se engendra la esterilidad de los partidos de gobierno. El transigir de los unos con los otros neutraliza las fuerzas de todos. La unión sólo reposa sobre la inercia. Los testimonios y ejemplos son muy recientes. Hombre de tan sobresalientes cualidades de estadista, y ante todo, de tan extraordinarias condiciones de jefe de partido como Sagasta, pudo mantener aliados grupos muy diferentes. Ninguno de sus sucesores le iguala en dotes para tal empeño.

Y el mismo Sr. Sagasta vió detenida su obra muchas veces por la interna composición del partido. Su actividad y su inteligencia se emplearon las más veces en resolver dificultades de índole interior. Y durante muchos años, necesitó sus horas y su energía para acometer y solucionar, no problemas de gobierno, sino problemas de partido. Aun en los últimos años, el partido liberal se vió atajado en la resolución de las graves cuestiones que le habían llevado al Poder por la misma índole de su estructura. Buscar a sabiendas una situación análoga para el partido liberal futuro, es procurarse indeclinablemente el fracaso por falta de sinceridad.

En cuanto al segundo extremo de la declaración, nosotros nos felicitamos calurosamente. Esa reconciliación de los Sres. Montero Ríos y marqués de la Vega de Armijo, ha de ser de gran provecho para los liberales. Sin duda éste es un beneficio que hay que poner en la cuenta de la carta dirigida a los próceres del partido por el conde de Romanones. Documento tan estrecho y directamente inspirado por un desinterés auténtico—se estilaban ahora mucho los imitados—tenía que producir sus frutos: el abrazo de Mos no es uno de los menos dulces y maduros.

Entre los liberales esa proclamación de verdadera hermandad entre ambos caudillos interinos, tiene que producir un regocijo que iguale a la pena que antes producían los irreductibles resentimientos existentes entre ambas personalidades. Aún será más vivo el gozo por más inesperada esta amistad postera. Aquellas disensiones, ya pasadas y desaparecidas desde el abrazo de Mos, eran terriblemente dolorosas para los correligionarios, igualmente admiradores de los dos ex presidentes, pares en el talento, en la elocuencia y en la sinceridad.

El antagonismo era extraordinario. El Sr. Montero Ríos no se avenía a reconocer en el marqués de la Vega de Armijo otros méritos que la antigüedad. El marqués no concedía al Sr. Montero más lealtad que la compatible con la conveniencia de éste. En ausencia de uno u otro, desdoblándose recíprocamente. Reprochábanse en mente los disgustos proporcionalmente a Sagasta. Esto, al menos, decían las gentes.—El Sr. Montero se negó a entrar en el Directorio por no poner los pies en la casa del marqués de la Vega de Armijo. Anduvieron uno y otro divorciados por las cuestiones electorales. Surgieron entre ambos conflictos por la prefe-

rencia a citar a los correligionarios, hasta adoptar aquella pueril ó senil fórmula de «Los presidentes de ambas Cámaras invitan...» Se renovaron esas discordias por el primer puesto, en la misma gasta. Hubo un día en que estuvo a punto de sobrevenir el rompimiento del partido al tratarse de la reunión de las minorías res... El marqués de la Vega de Armijo no transigió con el señor Montero. El Sr. Montero no aguantaba al marqués.

Felizmente, todo eso, impropio de la edad y de la abnegación de ambos, ha desaparecido... Congratulémonos... El espíritu se alegra al apreciar el contraste entre aquellos enconos casi dramáticos, y el cuadro semi-idílico que nos pinta la imaginación al figurarnos al Sr. Montero Ríos con su cuerpo abrumado por los años, con su venerable cabellera blanca, su tálamo azul sobre los hombros, su cayado en la mano, caminando al través de una amorosa campaña gallega, bajo un apacible cielo otoñal, seguido por la cohorte de parientes y amigos, hasta llegar al pie del castillo donde mora el adusto castellano de Mos y llamar a la puerta en demanda de paz... ¡Sería un hermoso espectáculo!

¡Gran ejemplo de patriotismo y abnegación han dado uno y otro Creemos que no será el último. Porque imaginamos que, cuando los dos reconciliados se reúnan para confirmar sus esposales y tratar de la carta del conde de Romanones, contarán con el Sr. Moret... Y éste, inspirándose también en el propósito de no desunir el partido, se incorporará a esa alianza, formando la triple, y aportando, finalmente, a una concordia, tras de la cual surgirá espontáneamente la solución; una solución nacida de aquella comunidad de aspiraciones en que se juntan las almas y las conciencias de los que están ya elaborando las páginas definitivas de su existencia, las que han de servir de prólogo a su eternidad.

No nos muramos sin verlo.

A través del mundo

Grandeza y decadencia. En una Casa de caridad de Chantenay ha fallecido una señora de cincuenta y tres años de edad, hija menor de un soberano. Ha vivido rodeada de riquezas y esplendores y ha muerto en grandísima miseria.

¡Cosas de la picaresca existencial! Mlle. de Civry era hija de la condesa de Civry, Isabel Guillermina de Este-Brunswick, nacida del matrimonio morganático del último duque de Brunswick con lady Carlota Colville. La condesa Isabel fue nombrada princesa de Blankenburg y condesa de Colmar en 1827, un año después de su nacimiento. En 1847 se casó con Collin de Bar, conde de Civry. Hija mayor de este matrimonio era la finada.

El viejo duque dejó al morir su fortuna de 300 millones a la ciudad de Génova, con la obligación de que le criasen en ella un monumento soberbio. Y a la familia de Civry nada, porque su hija se había convertido al catolicismo.

Acabamos de enterarnos de la noticia de que Coquelu, el notable actor francés, había sido incluido en la lista de jurados de París para el mes de Octubre, y ya sabemos que, habiéndole tocado en suerte para formar parte de un tribunal, el ministerio fiscal le ha recusado.

¿Por qué? ¿Por qué? Si perteneciera Coquelu a la categoría de los jueces benévulos?

La instrucción en Marsella. A cerrarse el curso último en el mes de Julio, había en la ciudad francesa 31.500 alumnos. Este año ha recibido un aumento de más de 600 niños la población escolar.

Al presente debían hallarse construidas 60 escuelas nuevas; pero por no haberse terminado todos los trabajos, regular número de jóvenes se quedarán sin poder estudiar.

El Ayuntamiento de Marsella pagaba anualmente para la enseñanza 2.700.000 francos, cantidad que ahora se aumenta en 250.000.

En un álbum de pensamientos elevados: «He notado siempre que las personas que declaran, valiéndose de grandes frases, que están dispuestas a verter hasta la última gota de su sangre, se muestran muy avaras de la primera».

Después de Zurich, Munich triunfa en el reino de los líquidos. «De Zurich hemos dado la noticia sensacional de la instalación de un Museo de vino».

Anuncio de Munich que va a tener lugar en aquella ciudad el jubileo de un notable bebedor de cerveza.

M. Scherzer, desde hace treinta años va todos los días a la misma cervecería, se sienta ante la misma mesa y vacía varias veces el mismo vaso de un litro, regresando a su casa con la cabeza levantada y el paso firme.

Uno de los amigos de este famoso bebedor, apasionado por la estadística, ha hecho un cálculo del cual resulta que M. Scherzer ha bebido 132.850 litros!

Un verdadero río de cerveza.

La crisis inglesa. Dimisión de un presidente.—Crisis resuelta.—Lucha entre librecambistas y proteccionistas.

El duque de Devonshire, presidente del Consejo de ministros, ha dimitido, siendo aceptada por el rey la dimisión.



El chimpancé Cónsul en su automóvil

UN CHIMPANCÉ FAMOSO

Le Monde Illustré, llegado a Madrid últimamente, trae una curiosa información acerca de un chimpancé que reúne un tal grado de inteligencia que para sí la quisieran muchas personas. Firma el artículo Andrés Charlot, y es verdaderamente curioso y tiene gracia lo que respecto al referido chimpancé relata.

Cónsul, que así se llama el simio, llegó a París hace pocos días procedente del Havre, puerto donde había desembarcado viniendo de Nueva York.

Cónsul ocupaba un departamento de primera clase, como un potentado cualquiera. Como el viaje le había fatigado mucho, al bajar el tren se echó en brazos del empresario que lo llevó a París para exhibir sus habilidades.

Desde el andén y marchando ya por su pie, dirigióse Cónsul a la sala de equipajes, mirando con curiosidad los baúles que iban descargando y deteniéndose ante una elegante maleta de mimbre, forrada de hule, que era el equipaje de su pertenencia.

Pero veamos quién es Cónsul: Mide tres pies de alto, y generalmente va vestido con el uniforme de oficial de la marina americana.

Su residencia habitual es Coney-Island, en Nueva York, en el gran palacio poblado de animales raros que allí posee mister Frank C. Bostock.

Ocupa un departamento compuesto de una gran sala, dividida en gimnasio, comedor, dormitorio, salón de recepciones y gabinete. Todas estas habitaciones están alumbradas por lámparas eléctricas colocadas en grandes reflectores de metal.

El dentista se las extrajo sin incidente de ninguna clase. Cónsul adora a los niños, y como compañero de diversiones tiene un negrito, que vive constantemente con él.

Cónsul maneja el automóvil y lo maneja con la habilidad del más consumado chauffeur; toca el piano y se destaca extraordinariamente examinado un libro que tenga grabados, cuya operación le absorbe horas y horas. Si no fuera porque marcha siempre en dos pies, como cualquier perro humano y nunca a cuatro patas, no se diferenciaría en nada de los demás animales de su especie.

Como bien, bebe en vaso y fuma magníficos tabacos. No le gusta levantarse temprano, y por lo general su sueño varía de diez a catorce horas diarias.

Comprende perfectamente cuanto se le explica y cuanto se le pregunta, y cuando trata de hablar, los sonidos que emite se parecen más al lenguaje que se enseña a los sordomudos que a gruñidos de un animal.

En suma, que para ser un hombre no le falta más que algunas lecciones de pronunciación y tener derechos electorales.

También se pretende comprar los utensilios necesarios para enseñarle a servir una mesa, desde la más sencilla hasta la más elegante.

Muy laudable es esta obra, cuyo objeto consiste en preparar a las mujeres para la vida de familia, embelleciendo con sus cuidados el hogar donde el esposo ha de descansar de sus rudas tareas.

Nuestros literatos regionales siguen dando hermosa muestra de su actividad y de su cultura. Tengo a la vista la preciosa novela *Moisés*, original del notable escritor D. Ramón A. Urbano, que narra las aventuras de un niño de la calle, donde se narran las cosas más modernas con sencillez y delicado espíritu de observación.

Los cuadros, tomados de la naturaleza, están llenos de vida y color, y la forma es elegante, castiza y correcta.

Muy entretenida y llena de interés, la novela de D. Urbano que hoy llega a las lectoras, que pueden repasar sus páginas sin temor a crueldades poco a propósito para las damas.

En el cuaderno primero de la preciosa y erudita obra *Bibliografía y Tipografía gaditanas*, que está editando uno de nuestros más profundos eruditos de la provincia, D. Dionisio Pérez, se encuentran curiosos datos acerca de la primera mujer que puede llamarse periodista en España.

Fue esta doña María del Carmen Silva, húngara por nacimiento y española por elección, según ella misma confiesa.

Casada con el editor del periódico *El Robustecimiento*, que se publicó en la isla de León durante la guerra de la Independencia, colaboraba en su obra con singular valentía y varonil resolución.



Cónsul al piano

causa de sus dolores, Cónsul respondió (como pudo) que sufría de las muelas.

Condujéronle en seguida a casa de un dentista, el cual, después de un minuto de reconocimiento, manifestó que el pobre chimpancé tenía tres muelas picadas.

Como la operación de extraerlas era delicada y dolorosa, creyeron necesario sujetar fuertemente al paciente, y al efecto se dispusieron ocho hombres para que, llegado el caso, contrajeran a Cónsul, que, con seguridad, caería en un estado de furiosa exasperación. Pero en vez de la crisis que se esperaba, una vez extraída la primera muela, el chimpancé se arrojó en brazos del dentista, y después de prodigarle mil caricias y besarle con efusión, le mostró las otras dos muelas dañadas.

El dentista se las extrajo sin incidente de ninguna clase. Cónsul adora a los niños, y como compañero de diversiones tiene un negrito, que vive constantemente con él.

Cónsul maneja el automóvil y lo maneja con la habilidad del más consumado chauffeur; toca el piano y se destaca extraordinariamente examinado un libro que tenga grabados, cuya operación le absorbe horas y horas. Si no fuera porque marcha siempre en dos pies, como cualquier perro humano y nunca a cuatro patas, no se diferenciaría en nada de los demás animales de su especie.

Como bien, bebe en vaso y fuma magníficos tabacos. No le gusta levantarse temprano, y por lo general su sueño varía de diez a catorce horas diarias.

Comprende perfectamente cuanto se le explica y cuanto se le pregunta, y cuando trata de hablar, los sonidos que emite se parecen más al lenguaje que se enseña a los sordomudos que a gruñidos de un animal.

En suma, que para ser un hombre no le falta más que algunas lecciones de pronunciación y tener derechos electorales.

También se pretende comprar los utensilios necesarios para enseñarle a servir una mesa, desde la más sencilla hasta la más elegante.

Muy laudable es esta obra, cuyo objeto consiste en preparar a las mujeres para la vida de familia, embelleciendo con sus cuidados el hogar donde el esposo ha de descansar de sus rudas tareas.

Nuestros literatos regionales siguen dando hermosa muestra de su actividad y de su cultura. Tengo a la vista la preciosa novela *Moisés*, original del notable escritor D. Ramón A. Urbano, que narra las aventuras de un niño de la calle, donde se narran las cosas más modernas con sencillez y delicado espíritu de observación.

Los cuadros, tomados de la naturaleza, están llenos de vida y color, y la forma es elegante, castiza y correcta.

Muy entretenida y llena de interés, la novela de D. Urbano que hoy llega a las lectoras, que pueden repasar sus páginas sin temor a crueldades poco a propósito para las damas.

En el cuaderno primero de la preciosa y erudita obra *Bibliografía y Tipografía gaditanas*, que está editando uno de nuestros más profundos eruditos de la provincia, D. Dionisio Pérez, se encuentran curiosos datos acerca de la primera mujer que puede llamarse periodista en España.

Fue esta doña María del Carmen Silva, húngara por nacimiento y española por elección, según ella misma confiesa.

Casada con el editor del periódico *El Robustecimiento*, que se publicó en la isla de León durante la guerra de la Independencia, colaboraba en su obra con singular valentía y varonil resolución.

En el cuaderno primero de la preciosa y erudita obra *Bibliografía y Tipografía gaditanas*, que está editando uno de nuestros más profundos eruditos de la provincia, D. Dionisio Pérez, se encuentran curiosos datos acerca de la primera mujer que puede llamarse periodista en España.

componer la Junta a que se refiere el anterior Real decreto.

—Otra disposición que desde 1.º de Enero próximo rija el Registro fiscal de la propiedad rústica y pecuaria en el término municipal de Madrid, y peculiar en los Registros de despachos y títulos que se expidan, se dictan al art. 47 del reglamento orgánico de la Administración económica provincial.

GOMERACIÓ.—Real orden condonando una multa impuesta al alcalde, concejales y secretario del Ayuntamiento de Baños de Cerrato.

—Otra confirmando la suspensión del alcalde y concejales del Ayuntamiento de Alamo, decretada por el gobernador de Huelva.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

¿Hay que ir a la huelga? La Sociedad de Autores pretende escaparse por la tangente por lo visto los procedimientos claros y francos no entran en su reino. Ayer nos envió el siguiente escrito:

LA SOLUCIÓN De intransigente ha sido acusada, sin razón ni fundamento, la Sociedad de Autores Españoles. Se ha tomado, sin duda, por intransigente, la energía con que siempre ha defendido su derecho y los intereses que le están condecorados.

En prueba de que la Junta directiva está dispuesta a atender cuantas observaciones razonables se le dirijan, nos apresuramos a contestar cumplidamente al último artículo 4.º carta de D. Cefirino Palencia.

Y contestamos lo siguiente: 1.º Que consideramos y consideraremos siempre válidos y lícitos los contratos entre la Sociedad y las empresas.

2.º Que estos contratos fueron aprobados, después de detenido estudio y por unanimidad absoluta, en junta general legislativa, y la misma no ha hecho más que cumplir el acuerdo, tomado como único medio legal para impedir posibles ocultaciones y fraudes, y en defensa de los intereses de todos, incluso los de D. Cefirino Palencia.

3.º Que los derechos pendientes por nadie reclamados y cobrados con arreglo al contrato, son destinados a la fundación del Montepío y Caja de Socorros que trata el art. 26 de nuestros estatutos, por entender que la Sociedad que ese era, en atención a su procedencia, el mejor empleo que podía dársele por desde el momento en que alguien hace otra proposición que pueda parecer excluyente, esta Junta someterá a la aprobación de la general las siguientes:

1.º Que el importe de los derechos correspondientes a obras sin dueño conocido se conserve en la caja social durante cinco años a disposición de quienes justificadamente lo reclamen.

2.º Que pasado ese tiempo ingrese íntegro en las cajas de la Beneficencia del Estado, al cual se pedirá que establezca la intervención o fiscalización que estime conveniente, no sólo para lo sucesivo, sino para los cuatro años transcurridos desde la fundación de la Sociedad.

De este modo se lograrán dos fines igualmente beneficiosos para la generalidad: evitar fraudes y ocultaciones, y que las obras que se consideren de dominio público no sean únicamente como lo fueron, hasta la fundación de la Sociedad, del dominio exclusivo de los empresarios.

Y quedará convenido el Sr. Palencia de que si, antes de acudir al señor gobernador civil con quejas que la autoridad no podía atender, y de haber promovido una campaña infundada contra la Sociedad de Autores, hubiese hecho a ésta las observaciones que motivan nuestra contestación, se le habría atendido en el acto, sin que la Junta directiva se hubiese visto precisada a tomar acuerdos energéticos, pero necesarios, para defender los intereses de los autores que la honraron con su confianza.

Madrid 6 de Octubre de 1903.

LA JUNTA DIRECTIVA. Las conclusiones de ese escrito parece que son las propuestas al autor de *El guardián de la casa* como fórmula de avenencia. Si éste las acepta o no, no es cuenta nuestra. Conste que nuestra campaña, diga lo que quiera la Sociedad de Autores, reñida a lo que se ve con la verdad, es muy anterior al caso de Cefirino Palencia y a su visita al gobernador. Aquí no se defende el interés particular de un empresario, si no los intereses generales, y en nombre de esos vamos a contestar brevemente, porque no es cosa de estar demostrando todos los días que la Sociedad de Autores contraviene la ley y falta a la verdad a sabiendas.

Y contestamos lo siguiente: 1.º Que aunque la Sociedad considere como válidos y lícitos sus contratos, es innegable que con ellos se falta abiertamente a la ley, puesto que se cobran derechos de representación indebidos.

2.º Que decir que se procede por acuerdo de una Junta general, no es contestar a un cargo, sino reconocer la justicia de él y tratar de eludir la responsabilidad consiguiente.

3.º Que «los derechos pendientes por nadie reclamados», no han podido ni pueden ser cobrados por la Sociedad, porque para cobrar se necesita, según la ley, que los autores sólo conocen cuando les conviene, un poder que, naturalmente, no pueden haber otorgado a la Sociedad personas a quienes ésta desconoce en absoluto.

Esto, en cuanto a lo pasado; cuanto a lo venidero, la Junta directiva no puede proponer a la general lo que dice:

1.º Porque «el importe de los derechos correspondientes a obras sin dueño conocido» no puede ser cobrado por nadie, como no sea por el Estado en concepto de bienes mostruosos.

2.º Porque no pudiendo ser cobrados, ni pueden permanecer en las arcas de la Sociedad, que hasta ahora, al menos, no es la Caja de Depósitos, ni destinados a la Beneficencia, porque tienen destino legal conocido.

Esto por lo que respecta a los puntos concretos numerados por la Junta directiva de la Sociedad de Autores; cuanto a la afirmación de que las obras de dominio público eran antes de dominio exclusivo de los empresarios, es absolutamente falsa, como casi todas las que hace la Sociedad.

Si hace falta todavía demostrar esto, pidánselo a prueba y se le dará muy convincente.

Y ahora vamos a lo que importa. Dicen que la comisión de autores nombrada en la asamblea de ayer está muy satisfecha por el resultado de sus gestiones. No lo creo.

Esa solución de un asunto particular no mejora la situación de los cómicos parados por efecto de la intransigencia de la Sociedad de Autores, ni resuelve el asunto capitalístico de las exclusivas, cuestión vital, ni el de los archivos, por no hablar de otros, ya que se tratan en la carta de un actor, que también reñidos hoy por falta de espacio, pero que publicaremos mañana.

Las cosas están, pues, peor que estaban antes de la asamblea, puesto que la gestión amistosa puede darse por fracasada. Hay, pues, que cumplir el acuerdo tomado: reunir de nuevo la asamblea, y si procede, que si procede, ir a la huelga.

Todo menos dejarse engañar con palabras bonitas.

Y por si el caso llega, anuncio que una vez declarada la huelga, los actores que quieran podrán, utilizando medios que la ley concede, representar todas las obras que gusten, incluso las de Ramos Carrión, Vital Aza, Quintero y Sinesio Delgado, sin permiso de nadie y sin pagar derechos.

DESDE PARÍS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL Los príncipes de Asturias.—Marruecos y las potencias

París 6 (6 m.) Los príncipes de Asturias pasaron anoche por las calles de París, haciendo algunas compras. Por la noche salieron para Munich.

Dice el correspondiente del *Times* en Tánger que Francia, con el consentimiento de las demás potencias y manteniendo el *statu quo*, apoyará al sultán para que adquiera la importancia política que le corresponde.

Las cuestiones de Gibraltar y las ciudades del litoral de Marruecos están discutiéndolas las potencias interesadas.

La crisis inglesa.—Opiniones de la Prensa París 6 (9.35 m.) La Prensa inglesa censura duramente al nuevo ministerio, concediéndole escasa vida.

El *Daily Mail*, que es imperialista, ataca violentamente a Balfour.

Todos convienen en que la dimisión del duque de Devonshire señala la disolución definitiva del partido unionista.

Impaciencia en el público.—Discurso de Chamberlain París 6 (12.30 t.) Esta noche en Glasgow pronunció un discurso Mr. Chamberlain, y hay pedidas más de 60.000 entradas, cuando en la sala solamente caben 5.000.

Se venden en las plazas los billetes a 3 libras esterlinas. El emperador de Alemania ha pedido telegráficamente el discurso.

BARCO. Llegada de Vega Armijo

El señor marqués de la Vega de Armijo llegó ayer tarde a Madrid, siendo recibido en la estación por sus amigos personales y por muchos caracterizados amigos del Sr. Montero Ríos, entre ellos los Sres. Puigcerver, Sánchez Román, marqués de Riestra y Montero Vilagrosa.

Con motivo de la llegada del ilustre prócer, en los círculos políticos se habló de la inteligencia a que han llegado los Sres. Montero Ríos y marqués de la Vega de Armijo respecto de la situación del partido liberal y designación de jefe.

El marqués ratificó ante sus amigos el acuerdo de inteligencia con el Sr. Montero Ríos. No quiso detallar las condiciones del pacto. Sin embargo, por lo que a unos y a otros ha dicho, parece deducirse:

1.º Que para los Sres. Montero Ríos y marqués de la Vega de Armijo, el partido liberal está encerrado en las minorías parlamentarias, las cuales son las únicas soberanas para resolver acerca del porvenir de dicha agrupación política.

2.º Que los dos citados señores no son partidarios de la reunión de la asamblea, y lo propondrán, por consiguiente, a las minorías liberales.

3.º Que reunirán estas minorías antes de la reunión de las Cortes, para resignar ante aquellas los poderes que de las mismas recibieron. Ante las minorías darán cuenta de la conducta que han seguido, y esperarán el fallo de la reunión.

4.º Que aspiran los susodichos señores a constituir un caso de liberal respetable, con el concurso de los elementos que no figuraban en los últimos tiempos en la disciplina del partido.

Esta última aspiración alude al partido de moderación, y parece deducirse que los dos prohombres del pacto están resueltos a aceptar el programa de los Sres. Canalejas y López Domínguez.

A pesar de lo que dejamos consignado, dice *El Imparcial* que el conde de Romanones insiste en la idea de que cuanto antes debe reunirse la asamblea del partido liberal, y de esta misma opinión participan varios ex ministros y no pocos senadores y diputados liberales.

LOS REPUBLICANOS EN HUESCA Como he comunicado a nuestros lectores por telégrafo, se ha celebrado en nuestro teatro Principal un mitin republicano, con asistencia de Anglés, Menéndez Palleares y Nogués.

Desde poco antes de las dos, que era la hora fijada para comenzar, no podía penetrarse en el coliseo.

El gobernador, en previsión de desórdenes, tenía acuartelada la Guardia civil. La concurrencia extraordinaria. Cálculo en 2.000 espectadores.

El presidente del mitin, D. Joaquín Montes true, presenta a los oradores.

Anglés Al levantarse el obrero diputado es ovacionado. Viste el mismo traje y la misma gorrilla con que se presentó al Congreso.

Dice: Soy obrero, vivo de mi trabajo y no sé hablar ni tengo medio de educación para hacerlo.

Si la sinceridad habla de alguna manera, así hablaré yo.

Está prohibido hablar de la Monarquía. Por eso voy a referirme a nuestras excursiones de propaganda por toda España, y particularmente a las del Maestrazgo, cuartel general del carlismo donde he visto reunidos en delirante entusiasmo a más de 3.000 republicanos. (Ovación.)

Menéndez Palleares Es acogido el orador con grandes aplausos. En nombre de los republicanos de Castilla la Vieja y de Castilla la Nueva saluda a los republicanos de Aragón.

Sobala los progresos de la Monarquía a través de la Historia, y después de presentar como era en los tiempos de Felipe II y en los años de Fernando VII 6 Isabel II, dice de la hoy que es escéptica, locamente reformada y coquetueta con la opinión.

Interrompe el delegado de la autoridad. Explica al orador sus palabras diciendo que parte de una hipótesis, y restableciendo el orden, continúa declarando que sus ataques de crítica política van, no contra el rey, a quien como jefe del Estado respetó, sino contra los Gobiernos de la Restauración, que han hecho de la *Gaceta* lo que es para un niño un regimiento de soldados de plomo, y cuyas disposiciones tienen el pecado original de la incompetencia y el atempear los radicales como sienta la opinión a la tradición ultramontana de los Gobiernos.

Con las disposiciones dictadas estos últimos años—añado—podría formarse una nueva torre de Babel de papel.

Confía diciendo que en el orden económico la restauración tiene un gran hacendista, un único reformador, Villaverde, que,

Últimos cambios: Barcelona 6 (17.00).—Interior, fin de semana, 77.50.—América, 90.00.—Norte, 61.10.—Alemania, 94.20.—Oreones, 000.

BOLSA DE PARÍS
Telegr. de L. Luchas.—París 6.—Exterior, 91.20.—Consolidado, 89.55.—3 por 100 francés, 90.00.—5 por 100 italiano, 90.00.—Argentina 1900, 75.00.—Argentina 1900,

79.30.—Brasil 4 por 100, 77.00.—Portugal, 90.00.—Turco, 90.00.—Turco D, 90.00.—Banco de México, 90.00.—Río Tinto, 200.—Naves, 210.—Alcantara, 000.—Andalucía, 177.—Wagon Lit, 90.00.—Tabacos Filipinas, 75.—Hidroeléctrica, 57.50.—Banco de España, 90.00.—Chartered, 90.00.—De Beers, 488.—East Rand, 160.—Gould, 900.—Gorzo, 000.—Goulds, 132.—Randfontein, 000.—Randmills, 210.—Robinson, 000.—Village, 900.

EL CRIMEN MISTERIOSO

DE AYER A HOY

Aunque hay nuevos indicios, éstos son tan vagos que el crimen de la calle de Tetuán continúa envuelto en el mayor misterio. Los registros practicados hasta ahora no han dado resultado alguno; las nuevas declaraciones que han prestado algunas personas, vienen a desvirtuar la primera pista que tenía el juez, en resumen, lo único que se sabe es que en la calle de Tetuán ha matado a un hombre y que ignora quién lo mató.

¿Será éste el asesino?

No sé, querido colega. El *Liberal* publica esta mañana un interesante conversación que celebró anoche uno de sus redactores con cierto vendedor de periódicos.

Dice así el colega:

Anoche tuvimos ocasión de conversar de lo que se decía en la Puerta del Sol a la venta de los periódicos.

Llámanse Félix López y Huertas, y conocía mucho al interesado. Nos dijo Félix que, de tres y cuarto a tres y media de la madrugada de ayer, se disponía a entrar en la Puerta del Sol, y que al salir de la Puerta del Sol, vio a un hombre de estatura regular que le parecía que era el que estuvo en Cervantes, que dirigiéndose a voces a otro que estaba tumbado en el suelo cerca de la segunda puerta de la Puerta del Sol, le decía:

—¿Qué te quedas ahí? ¡pues yo me voy!

El que habló siguió por la calle de Tetuán, hacia arriba, torció por la calle de Preciados y se perdió de vista calle arriba. Dice el chico que el desconocido era un hombre de estatura regular y que vestía traje oscuro.

Conviene advertir que Jerónimo Justo viste con esmero de claro.

Ayer le vimos en el vestíbulo del Juzgado de guardia, y su traje era muy parecido al del muerto.

Llevaba americana y chaleco de color ceniciento y pantalón blanco de pana.

No debía de ser, por lo tanto, el Justo el individuo a quien encontraron los vendedores acompañando al Ángel en la Puerta del Sol.

Continuando su relato, dijo Félix López que él y su amigo Carreras se volvieron a la Puerta del Sol, y que encontrándose junto a la Puerta del Sol, se acercaron tres albañiles con blusa blanca preguntándoles si conocían a Ángel Gutiérrez, puesto que había sido vendido como ellos.

Respondieron afirmativamente, diciendo que acababan de verle en la Puerta del Sol de la calle de la Montera.

Al poco rato volvieron a interrogar los albañiles respecto a si le habían visto pasar de nuevo, pues en la referida tienda no estaba.

Contestaron que no, y añadieron que, como parecía estar borracho, no tendrían nada de extraño que él y su acompañante se hubieran ido a otra Puerta del Sol, en la misma calle, número 7.

Se marcharon nuevamente los albañiles, y ya no volvieron a verlos más.

Miembros ante los dos cuartos, pasó otra vez al lado de los dos vendedores el individuo del traje oscuro y sombrero frágil, a quien habían visto en compañía de Ángel Gutiérrez.

Venía en dirección de la calle de Preciados y el Arenal, y desapareció por la de Alcalá.

El declarante nos afirmó que lo había reconocido perfectamente, añadiendo que el hombre de regular estatura y que usaba bigote negro.

Como se ve, las manifestaciones de Félix López, corroboradas por su amigo Carreras, son bien interesantes y pudieran contribuir al esclarecimiento del misterioso crimen.

Lo que vio una mujer

Amalia Satué, una mujer de vida alegre que pasa las noches en la Puerta del Sol y calles inmediatas, prestó anoche declaración ante el juez, corroborando lo dicho por los dos vendedores.

Dijo que a eso de las tres y tres y media de la madrugada del domingo se encontraba hablando con un transeúnte en la Puerta del Sol, cuando vio a un hombre que se dirigía a la Puerta del Sol.

A esa hora, cuando pasaron por delante de nosotros dos hombres discutiendo. Las señas de esos hombres eran las del muerto y las del que llevaba el sombrero frágil. Los dos subían por la calle de Tetuán hacia la Puerta del Sol.

Después, a las cuatro menos cuarto, próximamente, regresaron por el mismo camino hacia la Puerta del Sol, perdiéndose entonces de vista por la oscuridad de la calle.

Terminó diciendo el declarante que el hombre que acompañaba a Ángel llevaba un brazo sobre el hombro de éste.

Más declaraciones

Prentó también declaración, aunque sin decir nada interesante, un cabo de Consumos, el cual dijo que había estado en tres tabernas con Justo y con Ángel la noche del crimen.

Dijo que ambos estaban borrachos, y que no consideraba a Justo capaz de asesinar a nadie.

La mujer de Jerónimo Justo insistió en sus primeras manifestaciones, notándose alguna contradicción en lo que se refiere a la hora en que Justo llegó a su casa.

Otro registro

El oficial de la escribanía del Juzgado instruye, en cumplimiento de lo que le ordena el inspector de Vigilancia, practicar a las tres y media de la madrugada anterior un registro en casa de Justo.

Esta diligencia dio el resultado que se esperaba, pues nada encontraron que constituyera cargo contra Jerónimo.

La chirlata de Labra

El gobernador civil Sr. Lacierva ha manifestado hoy a los periodistas que, en efecto, según sus informes, en el piso entresuelo, o sea encima de la Puerta del Sol, venía funcionando una pequeña timba en un cuartucho de reducidas dimensiones.

Tamores de Ángel Gutiérrez

Refiere Parodi, cuñado de Ángel Gutiérrez, que varias veces le ha oído decir a la madre de éste que su hijo había sido antes de su muerte se expresó en estos términos:

—Madre, estoy entre cañas; usted no sabe con qué gente me he metido, usted no sabe que aquella gente son unos criminales.

No sé a quién acusaría de este modo Ángel Gutiérrez, por más que la alusión parece dirigida a sus compañeros de trabajo.

También hemos oído decir al mismo Parodi esta mañana cuando fué al Juzgado de guardia pidiendo autorización para el entierro de Ángel, que éste se quejaba con frecuencia de tener envidia entre sus compañeros porque el Sr. Rubio, que lo protegía, le había colocado en un puesto de confianza en las obras del panteón que están construyendo en el cementerio de San Justo.

Lo que dice un mandadero.—Lo que oyó la noche del crimen

También se ha presentado ante el juez instructor el agente de policía don Ángel Gutiérrez, que a la vez que ha averiguado por una conversación particular, que un chico que hace recados en el café de Cervantes, llamado Joaquín Pérez, conocido por los apodosos de *el Compare* y *el Morro*, había visto a Ángel Gutiérrez la noche del crimen en el mismo café de Cervantes.

El agente Martínez, considerando que fuera de importancia seguir esta pista, fué al referido café en busca de *el Compare*, a quien no encontró ayer en todo el día.

El Compare es un chico que hace los recados que le mandan los parroquianos del café, y en los ratos de descanso se dedica a recoger coque. Es, por lo tanto, un caso más de la goliarda andante madrileña.

Anoche, a las once, encontró el agente al chico que buscaba, y con él fué al Juzgado de guardia, donde prestó declaración.

El chico dijo que la noche de la noche del sábado, estando en el café, le mandaron a comprar una cajetilla de cigarrillos, y que cuando volvió vió en una mesa próxima a la puerta a dos hombres, uno de ellos vistiendo traje claro y gorra, y el otro no recuerda cómo iba vestido. Si precisa que el traje que llevaba

Anduvo recorriendo, como de costumbre, colillas debajo de las mesas hasta que cerraron las puertas del café, yéndose en dirección a la Puerta del Sol, y que a eso de las tres de la madrugada entró por la calle de Preciados y se dirigió por la calle de Tetuán, y que al llegar a la Puerta del Sol, vio a un hombre de estatura regular que le parecía que era el que estuvo en Cervantes, que dirigiéndose a voces a otro que estaba tumbado en el suelo cerca de la segunda puerta de la Puerta del Sol, le decía:

—¿Qué te quedas ahí? ¡pues yo me voy!

El que habló siguió por la calle de Tetuán, hacia arriba, torció por la calle de Preciados y se perdió de vista calle arriba. Dice el chico que el desconocido era un hombre de estatura regular y que vestía traje oscuro.

En vista de esta declaración el juez mandó que el chico reconociera a su presencia a Justo Fuster, y aquel dijo que le parecía que éste no era el hombre que vió la noche del crimen.

En la noche la ha pasado en el calabozo y no hace más que pensar en su triste suerte de haber acompañado a Ángel la noche del crimen.

Justo Fuster.—Desesperación del detenido.—Ampliación de su declaración.

De nuevo fué llamado esta mañana Justo Fuster a la presencia del juez.

El hombre está desesperado; su rostro acusa un sufrimiento terrible. Pálido, nervioso, presa de una gran excitación imposible de tapar, se presentó ante la justicia. Motivos sobra para tener el hombre para estar en ese estado.

Toda la noche la ha pasado en el calabozo y no hace más que pensar en su triste suerte de haber acompañado a Ángel la noche del crimen.

Justo Fuster.—Desesperación del detenido.—Ampliación de su declaración.

De nuevo fué llamado esta mañana Justo Fuster a la presencia del juez.

El hombre está desesperado; su rostro acusa un sufrimiento terrible. Pálido, nervioso, presa de una gran excitación imposible de tapar, se presentó ante la justicia. Motivos sobra para tener el hombre para estar en ese estado.

Toda la noche la ha pasado en el calabozo y no hace más que pensar en su triste suerte de haber acompañado a Ángel la noche del crimen.

Justo Fuster.—Desesperación del detenido.—Ampliación de su declaración.

De nuevo fué llamado esta mañana Justo Fuster a la presencia del juez.

El hombre está desesperado; su rostro acusa un sufrimiento terrible. Pálido, nervioso, presa de una gran excitación imposible de tapar, se presentó ante la justicia. Motivos sobra para tener el hombre para estar en ese estado.

Toda la noche la ha pasado en el calabozo y no hace más que pensar en su triste suerte de haber acompañado a Ángel la noche del crimen.

Justo Fuster.—Desesperación del detenido.—Ampliación de su declaración.

De nuevo fué llamado esta mañana Justo Fuster a la presencia del juez.

El hombre está desesperado; su rostro acusa un sufrimiento terrible. Pálido, nervioso, presa de una gran excitación imposible de tapar, se presentó ante la justicia. Motivos sobra para tener el hombre para estar en ese estado.

Toda la noche la ha pasado en el calabozo y no hace más que pensar en su triste suerte de haber acompañado a Ángel la noche del crimen.

Justo Fuster.—Desesperación del detenido.—Ampliación de su declaración.

De nuevo fué llamado esta mañana Justo Fuster a la presencia del juez.

El hombre está desesperado; su rostro acusa un sufrimiento terrible. Pálido, nervioso, presa de una gran excitación imposible de tapar, se presentó ante la justicia. Motivos sobra para tener el hombre para estar en ese estado.

Toda la noche la ha pasado en el calabozo y no hace más que pensar en su triste suerte de haber acompañado a Ángel la noche del crimen.

Justo Fuster.—Desesperación del detenido.—Ampliación de su declaración.

De nuevo fué llamado esta mañana Justo Fuster a la presencia del juez.

El hombre está desesperado; su rostro acusa un sufrimiento terrible. Pálido, nervioso, presa de una gran excitación imposible de tapar, se presentó ante la justicia. Motivos sobra para tener el hombre para estar en ese estado.

Toda la noche la ha pasado en el calabozo y no hace más que pensar en su triste suerte de haber acompañado a Ángel la noche del crimen.

Justo Fuster.—Desesperación del detenido.—Ampliación de su declaración.

De nuevo fué llamado esta mañana Justo Fuster a la presencia del juez.

El hombre está desesperado; su rostro acusa un sufrimiento terrible. Pálido, nervioso, presa de una gran excitación imposible de tapar, se presentó ante la justicia. Motivos sobra para tener el hombre para estar en ese estado.

Toda la noche la ha pasado en el calabozo y no hace más que pensar en su triste suerte de haber acompañado a Ángel la noche del crimen.

Justo Fuster.—Desesperación del detenido.—Ampliación de su declaración.

De nuevo fué llamado esta mañana Justo Fuster a la presencia del juez.

El hombre está desesperado; su rostro acusa un sufrimiento terrible. Pálido, nervioso, presa de una gran excitación imposible de tapar, se presentó ante la justicia. Motivos sobra para tener el hombre para estar en ese estado.

Toda la noche la ha pasado en el calabozo y no hace más que pensar en su triste suerte de haber acompañado a Ángel la noche del crimen.

Justo Fuster.—Desesperación del detenido.—Ampliación de su declaración.

De nuevo fué llamado esta mañana Justo Fuster a la presencia del juez.

El hombre está desesperado; su rostro acusa un sufrimiento terrible. Pálido, nervioso, presa de una gran excitación imposible de tapar, se presentó ante la justicia. Motivos sobra para tener el hombre para estar en ese estado.

Toda la noche la ha pasado en el calabozo y no hace más que pensar en su triste suerte de haber acompañado a Ángel la noche del crimen.

Justo Fuster.—Desesperación del detenido.—Ampliación de su declaración.

De nuevo fué llamado esta mañana Justo Fuster a la presencia del juez.

El hombre está desesperado; su rostro acusa un sufrimiento terrible. Pálido, nervioso, presa de una gran excitación imposible de tapar, se presentó ante la justicia. Motivos sobra para tener el hombre para estar en ese estado.

Toda la noche la ha pasado en el calabozo y no hace más que pensar en su triste suerte de haber acompañado a Ángel la noche del crimen.

Justo Fuster.—Desesperación del detenido.—Ampliación de su declaración.

De nuevo fué llamado esta mañana Justo Fuster a la presencia del juez.

El hombre está desesperado; su rostro acusa un sufrimiento terrible. Pálido, nervioso, presa de una gran excitación imposible de tapar, se presentó ante la justicia. Motivos sobra para tener el hombre para estar en ese estado.

Toda la noche la ha pasado en el calabozo y no hace más que pensar en su triste suerte de haber acompañado a Ángel la noche del crimen.

algunos de los que alguna cosa quería el detenido.

Abierta la puerta del calabozo, Justo Fuster manifestó que deseaba referir al juez algunas cosas de importancia.

¿Será el hombre del frágil?—Extraña coincidencia

Llevado Fuster a la presencia judicial comenzó a declarar de nuevo diciendo que la noche del crimen, a última hora, cuando habían salido del café Universal y Angel quedó esperándole a que saliera del urinario de la Puerta del Sol, viendo que éste se había marchado, se encaminó a la Puerta del Sol, y que al salir de la Puerta del Sol, donde se encontró con un antiguo conocido llamado Angel, pintor de oficio, y a quien trató hará dos años en el café Universal, cuando pintaba y decoraba el café. Por aquella fecha, parece que dijo Fuster, trabajó yo de albañil en el mismo establecimiento.

Con Angel el pintor, parece que dijo Fuster, había otro hombre que también conocí trabajando como electricista en el Universal. El nombre de este sujeto no sé cuál es. Sólo recuerdo que llevaba un traje oscuro o negro y un sombrero blanco con rayas por medio. Tomamos unas copas y yo me fui, dejándolo en la Puerta del Sol.

En busca de estos sujetos

En vista de esta declaración, el juez señor García Montes ordenó la busca y detención de los sujetos de que hizo mención Fuster, encomendando este servicio a la policía.

A la cárcel

Conducidos por unas parejas de Orden público, marcharon a las cuatro y media a la Cárcel Modelo los albañiles compañeros de la víctima que estuvieron con Ángel Gutiérrez el día del crimen, Pedro Alonso y José Rodríguez, los cuales sólo van detenidos, y Justo Fuster que va inculcado.

El sereno de la calle de Ferraz

Declaró ante el juez diciendo que la noche de autos no vió a Justo Fuster ni le abrió la puerta de su casa.

La autopsia

La autopsia de Ángel Gutiérrez la ha practicado el forense del distrito del Centro doctor Escobedo.

En un informe minucioso dice el facultativo que la muerte de Ángel fué instantánea, ocasionada sin haber la menor lucha entre agresor y agredido, y que debió ser la muerte en el mismo sitio. Las lesiones que el muerto tenía en la frente debieron ser ocasionadas en la caída, que debió ser de cara.

Por la autopsia se sabe que en el estómago del muerto existían escasos restos de alimento, abundando en cambio el alcohol.

El agresor y su víctima resultó, por el informe del forense, que se encontraban en el mismo plano.

Para esta noche

El juez Sr. García Montes, que no ha desahogado un solo instante desde ayer, comenzó a trabajar en otras diligencias durante la noche.

El juez cree que llegará a un resultado satisfactorio, sintiendo que se haya dado cuerpo a los rumores de que el cadáver fuera trasladado de otro sitio a donde lo encontraron.

Desde luego parece falta de fundamento esta suposición, si se tiene en cuenta que en toda la calle de Tetuán no había huella alguna de sangre que señalara el traslado del muerto de un lado a otro.

Los albañiles

Los albañiles que se presentaron ante el juez, dijeron que habían visto pasar de nuevo, pues en la referida tienda no estaba.

Contestaron que no, y añadieron que, como parecía estar borracho, no tendrían nada de extraño que él y su acompañante se hubieran ido a otra Puerta del Sol, en la misma calle, número 7.

Se marcharon nuevamente los albañiles, y ya no volvieron a verlos más.

Miembros ante los dos cuartos, pasó otra vez al lado de los dos vendedores el individuo del traje oscuro y sombrero frágil, a quien habían visto en compañía de Ángel Gutiérrez.

Venía en dirección de la calle de Preciados y el Arenal, y desapareció por la de Alcalá.

El declarante nos afirmó que lo había reconocido perfectamente, añadiendo que el hombre de regular estatura y que usaba bigote negro.

Como se ve, las manifestaciones de Félix López, corroboradas por su amigo Carreras, son bien interesantes y pudieran contribuir al esclarecimiento del misterioso crimen.

Lo que vio una mujer

Amalia Satué, una mujer de vida alegre que pasa las noches en la Puerta del Sol y calles inmediatas, prestó anoche declaración ante el juez, corroborando lo dicho por los dos vendedores.

Dijo que a eso de las tres y tres y media de la madrugada del domingo se encontraba hablando con un transeúnte en la Puerta del Sol, cuando vio a un hombre que se dirigía a la Puerta del Sol.

A esa hora, cuando pasaron por delante de nosotros dos hombres discutiendo. Las señas de esos hombres eran las del muerto y las del que llevaba el sombrero frágil. Los dos subían por la calle de Tetuán hacia la Puerta del Sol.

Después, a las cuatro menos cuarto, próximamente, regresaron por el mismo camino hacia la Puerta del Sol, perdiéndose entonces de vista por la oscuridad de la calle.

Terminó diciendo el declarante que el hombre que acompañaba a Ángel llevaba un brazo sobre el hombro de éste.

Más declaraciones

Prentó también declaración, aunque sin decir nada interesante, un cabo de Consumos, el cual dijo que había estado en tres tabernas con Justo y con Ángel la noche del crimen.

Dijo que ambos estaban borrachos, y que no consideraba a Justo capaz de asesinar a nadie.

La mujer de Jerónimo Justo insistió en sus primeras manifestaciones, notándose alguna contradicción en lo que se refiere a la hora en que Justo llegó a su casa.

Otro registro

El oficial de la escribanía del Juzgado instruye, en cumplimiento de lo que le ordena el inspector de Vigilancia, practicar a las tres y media de la madrugada anterior un registro en casa de Justo.

Esta diligencia dio el resultado que se esperaba, pues nada encontraron que constituyera cargo contra Jerónimo.

La chirlata de Labra

El gobernador civil Sr. Lacierva ha manifestado hoy a los periodistas que, en efecto, según sus informes, en el piso entresuelo, o sea encima de la Puerta del Sol, venía funcionando una pequeña timba en un cuartucho de reducidas dimensiones.

Tamores de Ángel Gutiérrez

Refiere Parodi, cuñado de Ángel Gutiérrez, que varias veces le ha oído decir a la madre de éste que su hijo había sido antes de su muerte se expresó en estos términos:

—Madre, estoy entre cañas; usted no sabe con qué gente me he metido, usted no sabe que aquella gente son unos criminales.

No sé a quién acusaría de este modo Ángel Gutiérrez, por más que la alusión parece dirigida a sus compañeros de trabajo.

También hemos oído decir al mismo Parodi esta mañana cuando fué al Juzgado de guardia pidiendo autorización para el entierro de Ángel, que éste se quejaba con frecuencia de tener envidia entre sus compañeros porque el Sr. Rubio, que lo protegía, le había colocado en un puesto de confianza en las obras del panteón que están construyendo en el cementerio de San Justo.

Lo que dice un mandadero.—Lo que oyó la noche del crimen

También se ha presentado ante el juez instructor el agente de policía don Ángel Gutiérrez, que a la vez que ha averiguado por una conversación particular, que un chico que hace recados en el café de Cervantes, llamado Joaquín Pérez, conocido por los apodosos de *el Compare* y *el Morro*, había visto a Ángel Gutiérrez la noche del crimen en el mismo café de Cervantes.

El agente Martínez, considerando que fuera de importancia seguir esta pista, fué al referido café en busca de *el Compare*, a quien no encontró ayer en todo el día.

El Compare es un chico que hace los recados que le mandan los parroquianos del café, y en los ratos de descanso se dedica a recoger coque. Es, por lo tanto, un caso más de la goliarda andante madrileña.

Anoche, a las once, encontró el agente al chico que buscaba, y con él fué al Juzgado de guardia, donde prestó declaración.

El chico dijo que la noche de la noche del sábado, estando en el café, le mandaron a comprar una cajetilla de cigarrillos, y que cuando volvió vió en una mesa próxima a la puerta a dos hombres, uno de ellos vistiendo traje claro y gorra, y el otro no recuerda cómo iba vestido. Si precisa que el traje que llevaba

Anduvo recorriendo, como de costumbre, colillas debajo de las mesas hasta que cerraron las puertas del café, yéndose en dirección a la Puerta del Sol, y que a eso de las tres de la madrugada entró por la calle de Preciados y se dirigió por la calle de Tetuán, y que al llegar a la Puerta del Sol, vio a un hombre de estatura regular que le parecía que era el que estuvo en Cervantes, que dirigiéndose a voces a otro que estaba tumbado en el suelo cerca de la segunda puerta de la Puerta del Sol, le decía:

—¿Qué te quedas ahí? ¡pues yo me voy!

El que habló siguió por la calle de Tetuán, hacia arriba, torció por la calle de Preciados y se perdió de vista calle arriba. Dice el chico que el desconocido era un hombre de estatura regular y que vestía traje oscuro.

La temperatura mínima ha sido 10 grados; la máxima a la sombra, llega a 30 grados y 8 décimas, y al sol, 35 y 6 décimas.

Todo el día fue un sol espléndido, magnífico, estival, calor propio de Agosto.

No sopla un pelo de viento. Es un ambiente encajado, bochornoso.

Las temperaturas llegan a 33 y 34 grados en Andalucía.

No llover en ninguna parte.

El barómetro sigue muy por encima de la presión media, persistiendo en anunciar buen tiempo.

CARVIC.

DE SAN SEBASTIÁN

La firma de hoy. Asalto de armas

San Sebastián 6 (1,40 t.)

S. M. el rey ha firmado los siguientes decretos de Hacienda:

Dictando reglas para la incautación por la Hacienda de los bienes de los Institutos de segunda enseñanza.

—Nombrando inspector de Hacienda a don Julián Agui, para cubrir la vacante del señor Morales de Setién.

—En los jardines del palacio de Miramar, a presencia de los reyes, se ha verificado un asalto de armas entre el maestro italiano

Conte tiró a espada con Arjón, y a sable con Gor.

El rey ha condecorado con la cruz de Isabel la Católica al maestro italiano. Este ha marchado a París a organizar un asalto franco-italiano, que se verificará ante el rey de París, como motivo de su próximo viaje a París.

En Miramar han almorzado hoy los jefes y oficiales del *Guirado* y el comandante del puerto.

La familia real saldrá el viernes a las siete de la mañana, llegando a Madrid a las diez y media de la noche.—Mencheta.

REGISTRO FISCAL DE MADRID

Por Real orden inserta en la *Gaceta* de hoy se dispone que rija desde 1.º de Enero de 1904 el Registro fiscal de la propiedad rústica y pecuaria del término municipal de Madrid, procediendo, en su consecuencia, que el cupo y riqueza de dicho término sean eliminados del repertorio provincial.

Esta Real orden, que reduce el tipo de tributación del 21 al 1 por 100, será acogida con entusiasmo por los contribuyentes.

AMOR Y PUÑALADAS

En la calle del Mesón de Paredes, frente a las Escuelas Pías, se desarrolló esta mañana un sangriento suceso que pudo tener peores consecuencias de las que ha tenido.

Los antecedentes de las personas que han intervenido en el suceso son muy sencillos.

Atanasio San Millán vivió diez años maritalmente con Balbina Orgaz González, separándose de ella hace poco tiempo por

